

BOLETÍN ANTROPOLOGÍA

EJEMPLAR N° 67

TEJIENDO ESPIRITUALIDAD Y SACRIFICIO: RITUALES FÚNEBRES MILITARES

Por: **SARA PINZA**

Los rituales funerarios han sido una parte integral de la experiencia humana a lo largo de la historia, y su significado y simbolismo varían ampliamente entre culturas y contextos. La antropología, como disciplina que se adentra en el estudio de las sociedades y culturas humanas, ofrece una lente única a través de la cual podemos analizar y comprender la profunda complejidad de estos rituales.

Este texto explora cómo los rituales fúnebres militares se entrelazan con la antropología para revelar aspectos profundos de la cultura, la identidad y la espiritualidad de una comunidad. Para esto, se destacan a antropólogos como Víctor Turner (2017), Bárbara Myerhoff (1978) y Clifford Geertz (2003), quienes, con sus enfoques, contribuyen a desentrañar el tejido de significados que rodea a estos rituales y a contribuir en la construcción de la memoria colectiva y la identidad cul-

tural. Así, a medida que se profundice, se observará cómo los rituales fúnebres militares se convierten en un testimonio de la relación entre lo material y lo espiritual.

Turner (2017), un destacado antropólogo cultural enfocado en los rituales y el cambio social, acuña los conceptos *liminalidad* y *communitas*, y los concibe como fundamentales para comprender cómo funcionan los rituales en las sociedades, las transformaciones sociales y la cohesión comunitaria.

El término *liminalidad* se refiere a un estado de transición en el que las personas se encuentran en un espacio o tiempo intermedio, separado de las normas sociales habituales y pueden cuestionar o reconsiderar sus identidades y roles (Turner, 2017). Esta fase en los rituales fúnebres militares se manifiesta cuando un miembro de las fuerzas armadas fallece: es entonces cuando la familia como la comunidad militar experimentan

una fase de transición. La vida cotidiana y las estructuras sociales se ven interrumpidas por la pérdida y la necesidad de rendir homenaje al fallecido. En este sentido, la liminalidad, representa una ruptura temporal con las normas sociales y las estructuras de poder que permite una mayor igualdad y una conexión emocional entre los participantes.

Por su parte, el concepto de *communitas*, según el mismo autor, se refiere a un

sentimiento de conexión y unidad que va más allá de las diferencias sociales y las jerarquías. La *communitas* emerge durante la *liminalidad* y es un sentimiento de igualdad y solidaridad compartido entre las personas que están experimentando la transición juntas. Se basa en la experiencia de estar fuera de las estructuras sociales habituales y puede surgir en contextos de rituales, momentos de crisis, entre otros (Turner, 2017). En los

rituales fúnebres esta fase se evidencia cuando la comunidad militar se sumerge en un sentido de comunión profunda. Durante estos, los participantes mantienen un sentimiento de conexión y unidad que trasciende las diferencias sociales y las jerarquías. La pérdida de un compañero de servicio crea un vínculo emocional que une a la comunidad en un sentido de identidad compartida.

La communitas no solo refuerza la identidad militar, sino que también fortalece los lazos dentro de la comunidad y así promueve la cohesión y el apoyo mutuo.

Myerhoff (1978) destacó la importancia de los rituales y las historias en la construcción de la identidad. Los rituales fúnebres militares, al honrar a los soldados caídos, se convierten en una forma

de narrativa colectiva que cuenta la historia del sacrificio y el heroísmo de quienes sirvieron en las fuerzas armadas. Estos rituales no son solo eventos aislados, sino que son parte de una narrativa más amplia que conecta el presente con el pasado y el futuro. A través de estos rituales, la sociedad y las fuerzas armadas recuerdan y rinden homenaje a aquellos que dieron sus vidas, lo que refuerza la

conexión y la identidad entre la comunidad militar y la nación en su conjunto.

Geertz (2003), con su enfoque en el análisis simbólico, nos permite comprender el fenómeno desde otra óptica. Sus enseñanzas sobre cómo los símbolos encapsulan significados que trascienden las palabras se reflejan en cada detalle de los rituales fúnebres militares. Uniformes cuidadosamente presentados, banderas ondeando con reverencia, el lamento del toque de corneta y el re-

tumbo de las salvas de cañón se convierten en un diálogo silencioso pero poderoso entre los vivos y los fallecidos.

En este conjunto de significados y emociones, los rituales fúnebres militares se presentan como un testimonio tangible de la confluencia entre la cultura, la espiritualidad y la memoria colectiva. Cada ceremonia es un pilar que sostiene la identidad cultural, inscrito en la historia de la nación y que sostiene a la comunidad militar en un abrazo reconfortante.

En este rito de trascendencia, los lazos de camaradería y servicio se reafirman, los valores encuentran su eco y la comunión entre los vivos y los muertos se convierte en un recordatorio eterno de la unidad que trasciende incluso la última frontera.

En este tapiz de rituales fúnebres militares, uno de los hilos más intrincados y significativos es el enfoque en el cuerpo y la fe militar. Estos elementos se entrelazan en una danza que resalta la relación entre lo tangible y lo espiritual, lo que pro-

porciona un espacio donde la comunidad militar rinde homenaje y busca consuelo en la pérdida. El cuerpo del fallecido se convierte en un emblema central en esta narrativa, al haber sido un soldado comprometido con el servicio a la nación, y parte de la cultura militar. Cada detalle, desde los uniformes impecables hasta las insignias y condecoraciones que adornan su forma, se convierte en un tes-

timonio de su servicio.

Más allá de lo material, estos detalles se convierten en distintivos que trascienden la vida y preservan la memoria del servicio, con lo que se asegura que la contribución del individuo perdure en la conciencia de la comunidad. La fe militar también desempeña un papel vital en este relato. Los rituales fúnebres son, en esencia, ceremonias religiosas y espiri-

tuales que buscan conectar a los vivos con el alma del fallecido.

Los rituales fúnebres militares revelan una rica amalgama de significados y emociones que trascienden lo material y lo espiritual en la cultura militar. La *liminalidad* y la *communitas* emergen como estados de transición que conectan a individuos y comunidades en un sentido profundo de identidad compartida. La

narrativa colectiva que se teje a través de estos rituales rinde homenaje al sacrificio y el heroísmo de quienes sirvieron en las fuerzas armadas, conectando así el pasado con el presente y el futuro. El enfoque en el cuerpo del fallecido, con su apariencia cuidadosamente conservada, se convierte en un testimonio perdurable de su devoción y contribución al servicio militar. La fe militar, en la forma de ritua-

les espirituales como el *toque de silencio*, proporciona consuelo y une a la comunidad en un propósito compartido que va más allá de la vida terrenal.

En última instancia, estos elementos se fusionan en una narrativa conmovedora que destaca cómo la cultura militar se une en la pérdida y encuentra consuelo en la fe mientras rinde homenaje a aquellos que han servido con honor. Los rituales

fúnebres militares se entienden como un testimonio tangible de la confluencia entre la cultura, la espiritualidad y la memoria colectiva que nos recuerdan cómo la unidad trasciende incluso la última frontera. Por último, el enfoque en el cuerpo y la fe militar durante los rituales fúnebres resalta la importancia de la conexión entre lo material y lo espiritual dentro de la cultura militar.

REFERENCIAS

- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
 Myerhoff, B. (1978). *Number Our Days: A Triumph of Continuity and Culture Among Jewish Old People in an Urban Ghetto*. Touchstone.
 Turner, V. W. (2017). *The ritual process: Structure and anti-structure*. Taylor & Francis.

AUTOR

SARA ELIZABETH PINZA MOSQUERA

Antropóloga en formación, con énfasis en el área social y cultural de la Universidad Externado de Colombia, con intereses investigativos relacionados con salud mental, género y forense. Actualmente desarrolla su práctica universitaria en el Centro de Estudios Históricos del Ejército.

MY. Marlon González Rodríguez
 Director del Centro de Estudios
 Históricos del Ejército

Christian Camilo Rodríguez R.
 Asistente Editorial CEHEJ

Edward Giovanni Álvarez Pérez
 Diseñador Multimedia CEHEJ

TE. María Camila Otálora
 Oficial de Ciencias Sociales y Humanas

Sugerencias y comentarios:
 cienciasmilitaresejercito@gmail.com